La Alianza Global Jus Semper

En Pos del Paradigma de la Gente y el Planeta

Desarrollo Humano Sostenible

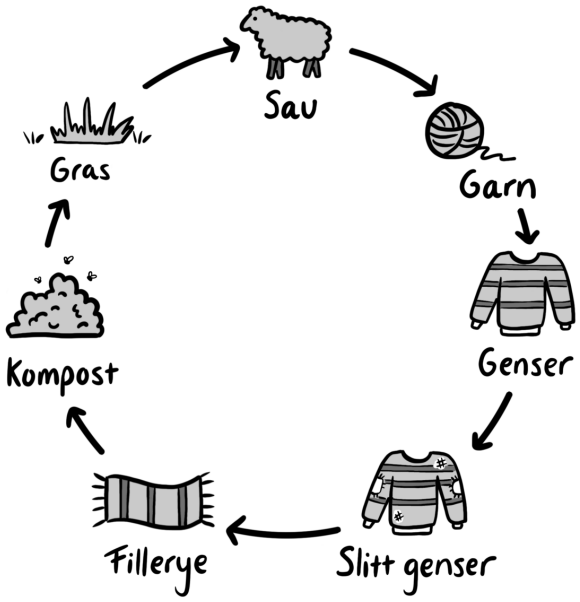
Octubre 2026 COMENTARIOS SOBRE DEMOCRACIA REAL Y CAPITALISMO

Marx y la Economía Circular

Benjamin Selwyn

Lo que en su día fue una idea de nicho, la economía circular se ha convertido en un término de moda, impulsada por la preocupación climática y por los responsables políticos y líderes empresariales deseosos de reforzar sus credenciales ecológicas. Se presenta como un nuevo paradigma empresarial.[1] Frases como «Reducir, reutilizar, reciclar» están ahora muy extendidas.

Mientras que el modelo de negocio «lineal» tradicional se basa en la extracción → producción → uso → eliminación, la economía circular promete algo radicalmente diferente. La Fundación Ellen MacArthur, su defensora más destacada, la define como: «un sistema en el que los materiales nunca se convierten en residuos y la naturaleza se regenera… [L]os productos y materiales se mantienen en circulación a través de procesos como el mantenimiento, la reutilización, el reacondicionamiento, la refabricación, el reciclaje y el compostaje».[2]



The illustration shows a classical recycling process for biological materials. By Elise Motalli - Own work, CC BY 4.0, Link.

La fundación, al igual que muchos defensores de la economía circular, presenta esto como una situación en la que todos salen ganando: es bueno para el planeta y bueno para los beneficios de las empresas. Su novedad forma parte de su atractivo: supone una ruptura con lo que se ha hecho siempre.

Entre estas empresas se encuentra BASF, una multinacional alemana y el mayor productor químico del mundo, que ha puesto en marcha su proyecto ChemCycling. Los residuos plásticos se reciclan para convertirlos en una materia prima industrial —el aceite de pirólisis—, que luego se reutiliza para fabricar nuevos productos plásticos. Otro ejemplo,

---

1 ↩ Mattias Lindahl and Carl Dalhammar, "The Circular Economy: Towards a New Business Paradigm with Support from Public Policy," Stockholm Environment Institute, May 2022, sei.org.

2 ↩ "What Is the Meaning of a Circular Economy and What Are the Main Principles?," Ellen MacArthur Foundation, n.d., ellenmacarthurfoundation.org.

procedente del sector de la moda, es el programa de recogida de Primark, en el que los clientes donan la ropa que ya no desean y la cadena minorista la recicla para convertirla en materiales como aislantes y relleno.

Al igual que gran parte del pensamiento ecomodernista, las nociones dominantes de la economía circular pretenden reactivar el crecimiento capitalista en esta época de crisis ecológica. No mencionan, ni debaten, ni buscan superar las relaciones sociales constitutivas del capitalismo —la acumulación competitiva y la explotación del trabajo por parte del capital— que aceleran la apropiación cada vez mayor de la naturaleza por parte del sistema. Por el contrario, se presenta a los nuevos modelos de negocio como generadores de un crecimiento renovado a través de la sostenibilidad.

Sin embargo, lejos de ofrecer una nueva vía de escape al asalto del capitalismo contra la naturaleza, Karl Marx —en sus escritos de hace más de 150 años— ya había identificado estrategias de producción capitalista que se asemejan de forma asombrosa a la noción actual de economía circular. Estas reflexiones ayudan a situar el discurso y la práctica de la economía circular en una trayectoria más amplia de innovaciones bajo el capitalismo industrial.

En un apartado del tercer volumen de El Capital titulado “Utilización de los residuos de la producción”, Marx detalló cómo “el modo de producción capitalista amplía la utilización de los residuos de la producción y del consumo”. Estos residuos incluyen los desechos de la industria y los bienes de consumo desgastados. “En la industria química, por ejemplo, los residuos de la producción son subproductos que se desperdician en la producción a menor escala; limaduras de hierro que se acumulan en la manufactura de maquinaria y que vuelven a incorporarse a la producción de hierro como materia prima”.[3]

La competencia impulsa la búsqueda, por parte del capital, de formas innovadoras de reducir costes, pero también requiere inversiones considerables y conocimientos científicos ya existentes para hacer posible dicho reciclaje o reutilización:

> *El aumento de los precios de las materias primas estimula, naturalmente, la utilización de los residuos. Los requisitos generales para la reutilización de estos residuos son: grandes cantidades de los mismos, como las que solo se obtienen en la producción a gran escala; maquinaria mejorada que permita que los materiales, antes inservibles en su forma original, se transformen en un estado apto para una nueva producción; y el progreso científico, en particular en el ámbito de la química, que revele las propiedades útiles de dichos residuos.*[4]

Además: «El ejemplo más llamativo de aprovechamiento de residuos lo ofrece la industria química. Esta no solo aprovecha sus propios residuos, a los que encuentra nuevos usos, sino también los de muchas otras industrias. Por ejemplo, transforma el alquitrán de gas —antes casi inservible [alquitrán de hulla, el subproducto pesado y similar al alquitrán que se obtiene de la gasificación del carbón]— en colorantes de anilina, alizarina [colorantes orgánicos sintéticos] y, más recientemente, incluso en medicamentos».[5]

3 ↩ Karl Marx and Frederick Engels, Collected Works (New York: International Publishers, 1975), vol. 37, 103.

4 ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 37, 103.

5 ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 37, 104.

Más allá de la reutilización de materiales por parte de la industria, también se reutilizaban la ropa vieja y otros materiales. Marx cita el informe de un inspector de fábricas sobre la industria lanera británica:

> *En el pasado era habitual criticar la preparación de desechos y trapos de lana para su refabricación, pero ese prejuicio ha desaparecido por completo en lo que respecta al COMERCIO DEL SHODDY…. La demanda de estos productos ha aumentado tanto que se han encontrado formas de aprovechar los trapos de tejidos mezclados de algodón y lana, destruyendo el algodón y dejando la lana intacta, y ahora miles de operarios se dedican a la manufactura de shoddy, lo que ha beneficiado enormemente al consumidor, al poder adquirir telas de una calidad aceptable y media a un precio muy moderado.*[6]

Marx también distinguió entre el aprovechamiento y la reducción de los residuos en la producción industrial: «Esta economía de los residuos de la producción mediante su reutilización debe distinguirse de la economía basada en la prevención de los residuos, es decir, la reducción de los residuos de la producción al mínimo y la utilización inmediata al máximo de todas las materias primas y auxiliares necesarias para la producción».[7]

Sin embargo, «la reducción de los residuos depende en parte de la calidad de la maquinaria utilizada… Depende de la calidad de las máquinas y herramientas empleadas que una parte mayor o menor de las materias primas se convierta en residuos durante el proceso de producción».[8]

Marx concluye su análisis de los residuos de la industria señalando que «solo la experiencia del trabajador colectivo descubre y revela dónde y cómo se puede ahorrar, los métodos más sencillos para aplicar los descubrimientos y las formas de superar las fricciones prácticas que surgen al poner en práctica la teoría —en su aplicación al proceso de producción—».[9]

¿Cuál es la importancia de que Marx identificara la dinámica de la economía circular en la industria capitalista temprana? En primer lugar, desmonta muchas de las afirmaciones sobre la novedad de la economía circular. En segundo lugar, pone de relieve la relativa flexibilidad de la acumulación capitalista, en la que, a través de innovaciones competitivas, los residuos se convierten en un insumo productivo. Señala las importantes inversiones —por parte de los capitalistas individuales en sus fábricas y por parte del Estado en el apoyo a la investigación científica— necesarias para que se produzca dicha dinámica. Por último, pone de manifiesto que, si bien muchas de estas innovaciones surgen del ingenio de los trabajadores, estos últimos no son los beneficiarios.

En un plano más profundo, Marx puso de relieve que, aunque las innovaciones industriales generan dinámicas propias de la economía circular, la expansión continua del capitalismo conlleva un uso cada vez mayor de los recursos. En el marco de la acumulación competitiva, los beneficios se garantizan mediante la explotación laboral y la expropiación de la naturaleza como un «regalo gratuito» para el capital.[10]

---

6 ↩ "Reports of Insp. of Factories, Oct. 1863," quoted in Marx and Engels, Collected Works, vol. 37, 104.

7 ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 37, 104.

8 ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 37, 104–5.

9 ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 37, 106.

10 ↩ Marx and Engels, Collected Works, vol. 37, 732–37.

El análisis de Marx sobre estas dinámicas, como parte integrante de la innovación y la expansión capitalistas, nos advierte de que no debemos depositar nuestras esperanzas de una auténtica sostenibilidad medioambiental en la economía circular.

De hecho, si bien el interés por la economía circular se ha disparado durante la última década, también lo ha hecho la destrucción del medio ambiente natural por parte del capitalismo, debido al creciente uso de recursos. La huella material global —las materias primas extraídas para el consumo final— aumentó un 113 por ciento, pasando de 43 millardos a 92 millardos de toneladas entre 1990 y 2017, y se prevé que alcance los 190 millardos de toneladas en 2060.[11] Según el informe «The Circularity Gap Report», entre 2018 y 2023, la proporción de materiales de primer uso que entraron en la economía mundial aumentó, mientras que la proporción de materiales secundarios (reciclados) que entraron en la economía descendió del 9,1 % al 7,2 %.[12]

¿Significa esto que todas las concepciones de la economía circular son o bien miopes (al presentarla como algo nuevo cuando no lo es) o bien apologéticas (al promover la competencia capitalista continua)? No necesariamente.

Si bien el desarrollo tecnológico bajo el capitalismo está diseñado para facilitar una mayor acumulación, Andrea Genovese y Mario Pansera identifican un enfoque ecosocialista alternativo frente a las innovaciones tecnológicas.[13]

Las concepciones dominantes de la economía circular dan por sentado que el ingenio productivo de los trabajadores se convierte en propiedad privada de sus empleadores. Un enfoque ecosocialista sitúa la democracia económica —las cuestiones de quién es dueño de qué, quién hace qué y quién obtiene qué— en el centro de su análisis.

El concepto de «herramientas conviviales» sugiere que el desarrollo tecnológico debe ser diseñado por y para los trabajadores, y debe orientarse hacia la mejora de las relaciones sociales entre las personas (facilitando el trabajo y reduciendo la jornada laboral), en lugar de facilitar la acumulación competitiva. Debe ser de libre acceso (código abierto) y estar fabricado para durar (mediante la eliminación de la obsolescencia programada). Debería basarse en la bioextracción: sistemas de producción diseñados para facilitar la reproducción de los ciclos reparadores de la naturaleza (como un sistema alimentario cada vez más basado en los vegetales).[14]

Al reducir y, en última instancia, eliminar el ciclo de extracción-producción-consumo-eliminación/residuos propio de la acumulación competitiva, sería posible planificar racionalmente la producción para satisfacer las necesidades humanas y medioambientales de nuestro planeta.

11 ↩ UN Statistics Division, "Sustainable Development Goal 12: Responsible Consumption and Production," n.d., unstats.un.org.

12 ↩ *The Circularity Gap Report*, Circle Economy (2023), 9.

13 ↩ Andrea Genovese and Mario Pansera, "The Circular Economy at a Crossroads: Technocratic Eco-Modernism or Convivial Technology for Social Revolution?," Capitalism Nature Socialism 32, no. 2 (2021): 95–113.

14 ↩ Benjamin Selwyn y Charis Davis, "Por un Veganismo Socialista," Jus Semper, August, 2024.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Benjamin Selwyn: Límites de la Capacidad de Resilencia de la Cadena de Suministro: Una Crítica al Capital Monopolista
- Benjamin Selwyn y Dara Leyden: El Desarrollo del Mundo bajo el Capitalismo Monopolista
- Benjamin Selwyn y Charis Davis: Por un Veganismo Socialista
- Alberto Garzón Espinosa: Los límites del crecimiento: ecosocialismo o barbarie
- John Bellamy Foster: Civilización Ecológica, Revolución Ecológica
- John Bellamy Foster: Decrecimiento Planificado: Ecosocialismo y Desarrollo Humano Sostenible
- Álvaro de Regil Castilla: Decrecimiento y florecimiento, o seguir igual y perecer en el trayecto
- Álvaro de Regil Castilla: Geocracia, el paradigma que va en pos del bienestar de la gente y el planeta y no del mercado
- Álvaro de Regil Castilla: La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖**Acerca del autor: Benjamin Selwyn** es catedrático de Relaciones Internacionales y Desarrollo Internacional en la Universidad de Sussex. Entre sus obras destacan «The Struggle for Development» (2017), «The Global Development Crisis» (2014) y «Workers, State and Development in Brazil» (2012). Su libro más reciente, escrito en colaboración con Christin Bernhold, se titula «Capitalist Value Chains: Labour Exploitation, Nature Destruction, Geopolitics» (2025).

❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo se publicó originalmente en inglés por Monthly Review en mayo de 2026.

❖ **Cite este trabajo como:** Benjamin Selwyn: Marx y la Economía Circular — La Alianza Global Jus Semper, octubre de 2026. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, ecología marxista, economía política, teoría económica, global.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.

Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

© 2026. La Alianza Global Jus Semper – Boletín Jus Semper, (ISSN: 3071-6012)
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html